

## ¿CÓMO TENGO QUE MIRARTE?

porque contempla la nada sentado a la orilla de una cuesta.

Autor: luis c. torrico Categoría: Poesía Publicado el: 16/11/2017
(Dedicado a mi abuela)
Aventuras de niña
Experiencias de moza
Mujer, madre y esposa
Historias de abuela.
Son toda una vida que se va
Como una paloma,
Con vuelo firme
Y sin mirar atrás.
Con cierta actitud de desahogo con la que se acaba de declamar toda una vida, un gato negro despunta en la oscuridad, y no es por su color, ni por sus ojos tristes que llama la atención, sino

Que es desde donde yo te miro ¿Y acaso puedo mirarte como miran los vivos? Para rememorarte

me acercaré al sueño profundo donde tu presencia se hace adorable, acariciaré tu pelo y te daré la bienvenida con un abrazo. Tu pequeña silla te estará esperando, y una vez que hayas tomado posesión de ella, como todos los mediodías, serviré el almuerzo y comeremos juntos, luego y para que nadie se sorprenda por tu presencia, te preguntaré:

-¿Te vas a quedar? A lo que tú me responderás con invariable certeza.

-No, ya me estoy yendo. Y te irás definitivamente, dejando la pequeña silla vacía.

A tu ausencia, se sentirá un gran devenir que llenará de silencio el mundo, cualquier movimiento del gato, incluso un suspiro, será fácilmente percibido. Y yo me quedaré mirando la cuesta, preguntándome cómo debo de recordarte. Más como no puedo saberlo debo de someterme a las divagaciones de la noche, casi como si pudiera acercarme a decirte:

Ahora moras tú, en la infinidad del tiempo

Vienes, desde allá abajo, y el instante es perdurable

Como un suspiro, como un ronroneo de tu gato.

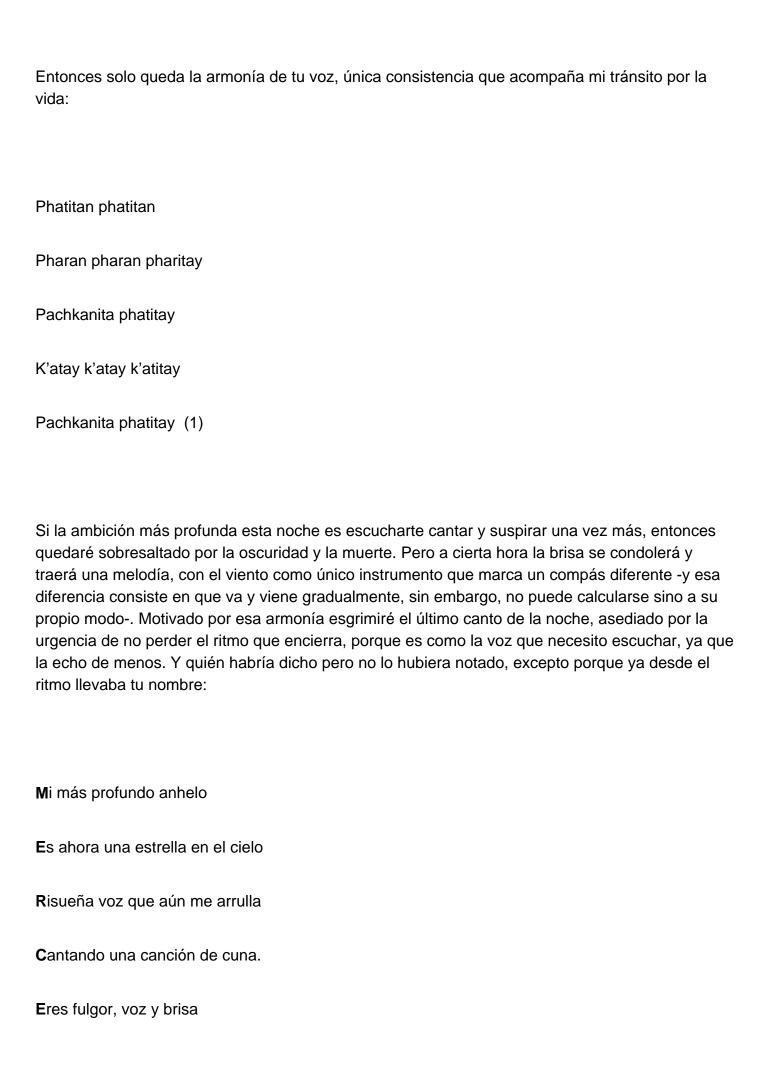
Encontrarte es intentar volver en el tiempo, es decir, que se hace insondable

Pero necesario.

El carácter de las cosas es intrascendente, pero tú no y por eso, te tornas inalcanzable ahora que miro bien y que mi mirada y contemplación ya no alcanzan, y vuelvo a preguntarme: ¿Cómo tengo que mirarte?

Como todas las cosas, me lleno de futilidad, ajeno hasta de mi condición humana. Sin siquiera el ligero brillo que tienen las viejas máquinas corroídas por el tiempo.

Y cuando todo se hace inexorable, sale mi niñez para echar a andar, una vez más, el pulso de la vida. Hasta aquí las cosas tienen una imagen, pero carecen del tono fluido, y en su espesura solo borbotean, y se pierden.



Del más alto vuelo y destino
Eres estrella que mis pasos guía
Susurrando en mi oído una melodía. (2)
Y sin más que decirte, sea esta una breve despedida, que no dure más que un hasta luego, por muy impreciso que aun sea el tiempo que nos separa. Porque todo lo que aquí se adhiere al tiempo es oscuro como la noche, todo parece ser lanzado al precipicio, incluso yo, y el único que se salva aquí es tu gato negro.
-Pero aun así, a esta hora incierta, me pregunto: ¿Cómo tengo que mirarte?
(1) Primera estrofa de la canción: Phatitan de Luzmila Carpio, como referencia adjunto un audio del tema: https://www.reverbnation.com/luzmilacarpio/song/14197403-phatitan
(2) Esta parte del poema viene de un acróstico que ya había presentado en esta página con anterioridad, como referencia adjunto el video que hice del mismo: https://www.youtube.com/watch?v=Y8BjReUOikU
Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND
Enlace original del relato: <u>ir al relato</u> Otros relatos del mismo autor: <u>luis c. torrico</u>
Más relatos de la categoría: Poesía

Muchos más relatos en: cortorelatos.com